

ROLANDO OCHOA HERNÁNDEZ

Christian Davenport (ed.), *Paths to State Repression. Human Rights Violations and Contentious Politics*, EUA, Rowman & Littlefield, 2000, 245 pp.

La literatura que tiene como centro de su análisis la represión gubernamental no es muy abundante y en la mayoría de los casos se encuentra dispersa. La discusión se ha basado principalmente en los factores que más influyen este comportamiento, encontrando, por ejemplo, un amplio consenso en la relación negativa entre la democracia y la represión. La variable más problemática en los intentos de explicar este fenómeno ha sido la protesta ya que hay estudios que apoyan en casi todos los sentidos las hipótesis acerca de las relaciones entre estos dos fenómenos. Este texto es un buen esfuerzo por parte de uno de los autores que más se ha preocupado por llevar a cabo estudios sobre represión por reunir en un solo volumen a muchos de los autores más importantes en lo que a estudios de este tema se refiere. Este libro es una

colección de ocho artículos de autores norteamericanos como Steven C. Poe, Neal Tate, Linda Camp Keith y Drew Lanier (quienes presentan una revisión de un artículo previo de Poe y Tate) Ronald Francisco, Karen Rasler y el mismo Davenport quien contribuye con la introducción al libro.

El libro se divide en tres partes, cada una con un tema distinto. La primera parte del texto, llamada: *Domestic Threats, Dissent and State Repression* incluye tres artículos, el primero de Poe, Tate *et al.*, el segundo de Kathleen A. Mahoney-Norris y por último un ensayo de George Aditjondro, David Kowalewski y Steven Peterson. Los dos primeros centran su análisis en el papel de la percepción del gobierno acerca de las amenazas internas que recibe por parte de grupos disidentes en la represión (Mahoney-Norris haciendo énfasis en los grupos transnacionales de apoyo, ONGs y su influencia en la propensión a reprimir del gobierno). Cabe resaltar la calidad del tercer ensayo, que mediante un estudio de caso (protesta en Indonesia) logra ilustrar la importancia de las decisiones estratégicas de los grupos disidentes en la represión que reciben. Estas decisiones versan

sobre a qué agencia gubernamental va dirigida la protesta. Según los autores, la protesta recibirá más represión si está dirigida a agencias con mayor poder de represión (policías, ejército, etc.) y también si la protesta se hace en contra de varias agencias gubernamentales al mismo tiempo.

La segunda sección, consistente en tres ensayos y titulada *Exploring Dynamic Interactions*, trata de explicar: (1) las correlaciones entre represión y protesta en el ensayo de Chris Lee, Sandra Maline y Will H. Moore; (2) la supuesta estabilidad de los conflictos colectivos desarrollado por Ronald Francisco, y (3) la importancia de lo que Karen Rasler llama en su ensayo, "estructura de oportunidad" o en otras palabras, el *timing* político-institucional en el que se da la movilización y su relación con la capacidad de respuesta del gobierno, en lo que se refiere a política interna. En esta sección salta a la vista el artículo de Francisco quien intenta romper con la tradición teórica acerca de la inestabilidad inherente de los conflictos colectivos, proponiendo que este tipo de conflictos mantiene una cierta estabilidad logrando nuevos equilibrios en cada momento.

Para este autor, el conflicto es siempre corto y de él nace un nuevo orden de acuerdo a los resultados que éste tenga. Vale la pena también mencionar la "prueba" a la que someten Lee, Maline y Moore a casi todas las hipótesis que se han generado en el estudio de la relación entre protesta y represión, con resultados muy variados. Uno de los más importantes resultados de este ensayo es que los autores no encuentran sustento alguno para la muy utilizada hipótesis de la *U invertida* que dice que niveles muy altos y muy bajos de coerción son efectivos para evitar la protesta pero niveles medios no hacen más que incitarla.

En la tercera y última sección del libro bautizada: *Bringing the State Back In (Again)*, encontramos dos ensayos que intentan ilustrar principalmente el rol de la democracia y de los procesos democratizadores en la represión, encontrando como siempre que la democracia y la creación de instituciones democráticas tiende a reducir los niveles de represión. El primer ensayo de James Scarrit y Susan McMillan explora el caso de varias naciones africanas y en específico el papel de la protesta y la democratización en la protección de los

derechos humanos en ese Continente. El segundo ensayo (de John C. King) y el mejor de esta sección trata de integrar cierta especificidad a la variable democrática utilizando una categorización para los niveles de democratización de los 51 países que estudia.

Para los estudiosos del tema de la represión y la violencia estatal, este libro es una excelente oportunidad para estar al tanto de casi todo lo que se está realizando en la academia norteamericana, en lo que a estudios teóricos-cuantitativos se refiere. En este volumen están presentes los trabajos actualizados de muchos de los más importantes autores en el tema. Sin embargo hay que resaltar que (1) es necesario un fortalecimiento de las fuentes de datos de muchos de los estudios presentados, donde este aspecto fundamental pareciera ser su debilidad más importante. Un ejemplo de esto es el caso de Poe, Tate *et al.* (2) Asimismo pareciera que en muchos de los casos expuestos en este

libro, los resultados estadísticos se han convertido en la única fuente de teoría sobre el tema de la represión visto desde la ciencia política. Esto debido al escaso valor que parece se le ha asignado tanto a la elaboración de teorías formales como a la investigación de campo. Es necesario hacer uso de otras herramientas metodológicas igualmente útiles, para así fortalecer cualquier resultado de modelos estadísticos. Esto nos proporcionaría la posibilidad de explicar de forma más completa el fenómeno. Quizá sería recomendable que la Ciencia Política voltara hacia la Sociología e incluso la Historia como fuentes metodológicas que ayuden a realizar análisis mucho más complejos (que no sólo incluyan análisis cuantitativos del fenómeno que se estudia, sino trabajos de campo, entrevistas y análisis cualitativos de casos más concretos) e interesantes acerca de esta actividad gubernamental poco favorecida.